

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, é escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 11 de Enero de 1881

NUM. 116

NUESTRO GRABADO

El día 3 de Noviembre de 1880 inundaba las calles de la hermosa é histórica Milan, una multitud inmensa y entusiasta. Toda Italia había enviado á ella comisiones y las más importantes figuras de la democracia contemporánea europea habían sido invitadas á asistir.

Tratábase de celebrar una de esas fiestas que honran y enaltecen el espíritu moderno, es decir, inaugurar un grandioso monumento á los oscuros héroes que cayeron en Mentana luchando por la independencia y la unidad de la patria, contra las huestes de un poder teocrático, triste legado de aquellos siglos en que los reyes regalaban estados y los Pontífices coronas, sin tener para nada en cuenta el voto de los pueblos, fuente universal del derecho del imperio.

La Francia que luchaba en Mentana en favor del poder pontificio contra los valerosos voluntarios italianos, pagó ya, y por cierto bien dolorosamente, el haberse opuesto á las aspiraciones legítimas del pueblo italiano; y hoy, al cabo de doce años, durante los cuales se han verificado en sus estados gravísimas transformaciones, se asocia como todos los pueblos en que reina el espíritu liberal á la fiesta con que Italia pretende honrar la memoria de los héroes de su independencia, que á las órdenes del ilustre Garibaldi realizaron una serie de hechos de armas que han de formar en los siglos venideros la leyenda de la redención de Italia.

El monumento erigido á los vencidos en Mentana es digno de la nación que lo eleva y del objeto á que está consagrado.

Todo él, excepto los bajo-relieves, es obra del escultor de Turin Luis Belli, y tiene unos 10'50 metros de altura.

Compónese de una magnífica estatua de Italia, en mármol blanco, envuelta majestuosamente en los amplios pliegues de un magnífico manto, y coronada de laurel.

Con una mano alarga una corona de laurel, y con la otra empuña un fuerte mandoble.

Las caras derecha é izquierda del pedestal están ocupadas por dos bajo-relieves de bronce de incomparable mérito, representando dos episodios, uno de la batalla de Monterotondo y otro de la de Mentana.

Ambos bajo-relieves son obra de Ceriani, el cual ha tardado en fundirlos cinco años, y ha recibido por ellos 35.000 pesetas.

La cara anterior está ocupada por otro magnífico relieve de mármol blanco, en que se ve representada Roma bajo el símbolo de la loba y la posterior por una lápida de mármol blanco con la siguiente inscripción-dedicatoria:

DUCE GARIBALDI

Serenamente disporati del vincere
Contenti di morte ferocida
Pugnarono cadero

Sulle traccie del sangue
Spingendo innanzi i ritr si
Italia
Trovó la sua Roma.

¡Quante vittorie famortalí
Questa disfalta oscura!

La democrazia italiana
Nel XII anniversario
III Novembre MDCCCLXXX

Milan conservará por siempre memorable recuerdo de la patriótica solemnidad que ha tenido lugar en su seno.

¡Dichosos los pueblos que honren la memoria de sus héroes!

MIGUEL DE TORO.



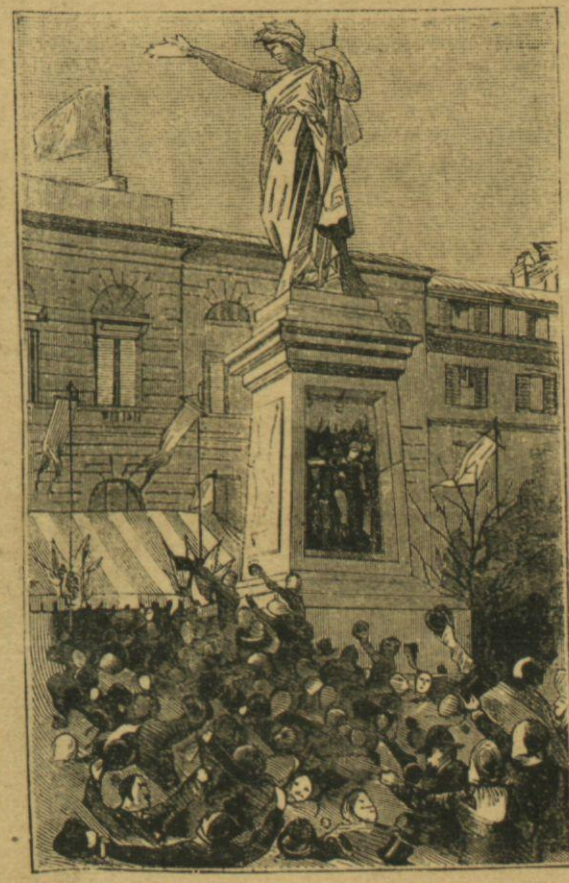
1.



2.



3.



4.

MONUMENTO EN MENTANA.—1. Episodio de Mentana.—2. Episodio de Monterotondo.—3. Símbolo de Roma.—4. Monumento completo.

EL COMERCIO DE JUGUETES

La República Francesa publica un artículo de completa actualidad, en el cual se hace la historia anecdótica de los juguetes de poco precio, que en estos días de Pascuas se venden por millones en Francia, y en París particularmente.

Dos poblaciones francesas, Liesse y Villers-Cot-

terets, tienen la especialidad de esta fabricación enorme.

De Liesse salen los juguetes de hoja de lata y los cacharros en miniatura, el mono articulado que sube y baja y toma diversas actitudes en el extremo de un palo amarillo, la culebra de madera que ondula, la rama que salta, la ruidosa carraca, etcétera, etc.

No hace aún mucho tiempo que los pobres obre-

ros dedicados á esta industria estaban á la merced de explotadores que los pagaban en especies. Tenían cuenta abierta constantemente con el dueño de la fábrica, quien les suministraba, al precio que creía conveniente, las primeras materias, madera y color, así como también los artículos de consumo, tales como pan, azúcar, café, jabón, etc.

El primer día del año recibían una pequeña cantidad, no como gratificación, sino principio de la cuenta que habían de ir engrosando sucesivamente.

Este régimen ha cesado felizmente de algún tiempo á esta parte. Los obreros de juguetes ahora trabajan directamente para los establecimientos de París, que los pagan en buena moneda, suministrándoles además la madera de tilo, comprado en cantidades que suponen cortas de dos ó tres mil árboles.

Los pueblos de los alrededores de Villers-Cotterets conservan el monopolio de las muñecas sin brazos ni piernas, con tres piedrecitas en el interior para meter ruido y groseramente pintadas de encarnado.

Pero los obreros de Villers-Cotterets se esmeran algo más en la fabricación, y envían á París muñecas confeccionadas con papel gris y cola, y embadurnadas con brillante colorido.

¿A qué precio pueden pagarse dichos juguetes á los fabricantes? Lo cierto es que los comerciantes al por mayor los venden á razón de treinta céntimos la docena. Por este dato se puede juzgar la cantidad mínima que el obrero de juguetes debe percibir por sus trabajos.

Los demás juguetes, de cinco céntimos cada uno, no deben tampoco enriquecer mucho á los obreros que los fabrican.

El relojito de estaño con cristal convexo y agujas móviles, el cual pasa treinta y dos veces por las manos del relojero de mentirijillas, se vende por los fabricantes á los comerciantes al por mayor á cuarenta céntimos la docena.

El reloj de cobre moldeado con su cadena de algodón amarillo entremezclado de hilos dorados se da también al precio de cinco céntimos.

Los candeleros de plomo no valen más que veinte céntimos la docena, y los silbatos diez céntimos.

No se crea por esto que la diferencia de clases sociales no se halla también reflejada en los juguetes que forman el encanto de los niños.

Hay entre ellos plebe y aristocracia.

Hemos hablado de los más humildes; digamos ahora algunas palabras de los poderosos.

El *Siecle* recuerda el tiempo en que la muñeca que valía un franco, el tambor, el polichinela y el caballo de madera, eran el sueño dorado de los niños.

¡Pero cómo han cambiado después las cosas!

El informe y grosero polichinela ha sido sustituido, dice, por el ágil y elegante acróbata que sobre un trapecio, ó sobre la maroma, ejecuta cien vueltas, sin mostrarse jamás indeciso ni fatigado.

La muñeca, por su parte, ha cedido el puesto á magníficas figuras de gran tamaño que dicen «pápá» y «mamá» y lloran cuando se les aprieta.

No hemos de hablar del caballo de madera. Diez novedades le han usurpado el puesto. Los más diversos carruajes y los más dóciles animales le han reemplazado como medio de ejercicio y de locomoción.

Vese aquí un elegante tiburí, movido por medio de un pedal; allí un soberbio carnero que se pone en marcha merced á un mecanismo interior; más lejos, un jugueto que se balancea al menor peso que sobre él se coloca.

Todas estas pequeñas maravillas mencionadas últimamente se fabrican en el mismo París, y hay multitud de gente que vive de esta industria, si puede llamarse vivir á cobrar por un trabajo constante cantidades mezquinas.